

La economía andaluza en el período 1984-86

Secretaría General de Economía

Consejería de Economía y Fomento

Una vez finalizado 1986, a partir de los indicadores de producción, actividad y empleo disponibles a nivel regional, se contempla con cierto optimismo la favorable evolución de la economía andaluza en su conjunto, que durante el periodo 84-86 ha venido observando un ritmo de crecimiento sostenido con tasas interanuales superiores a las que experimenta la economía nacional.

A lo largo del trienio 84-86, el Producto Interior Bruto (PIB) regional andaluz creció en un 2,7% en 1984 y 1985, y un 3,6% en 1986, lo cual supone un aumento medio del producto regional del 3% en estos tres años, tasa de crecimiento que supera en más de medio punto el crecimiento medio en dicho periodo de la economía nacional, cuyas tasas anuales estimadas por el INE son del 2,0%, 2,1% y 3,0% para 1984, 1985 y 1986 respectivamente.

Es de destacar el hecho, de que el buen ritmo de crecimiento de la economía andaluza incluye para el último año del período analizado una tasa de crecimiento que se sitúa en cotas no alcanzadas desde los años 70, lo que unido a la favorable tendencia, si bien todavía débil, de creación de empleo que se produce en los años 85 y 86, se traduce en síntomas evidentes de reactivación económica.

En esta evolución no debemos olvidar las positivas condiciones económicas del contexto nacional e internacional, especialmente durante 1985 y 1986, años en los que la demanda interna, y especialmente el consumo privado, han sido el verdadero motor del crecimiento, lo cual ha permitido el mantenimiento de un clima favorable para el aprovechamiento de las ventajas comparativas de la economía andaluza.

Este crecimiento de la economía andaluza, superior al de la economía nacional, se ha basado durante los dos primeros años, en los excelentes resultados agrícolas obtenidos en Andalucía, que han proporcionado tasas de crecimiento del sector primario del 11,0% y del 13,7% en 1984 y 1985, frente

al 10,0% y 1,8% de crecimiento del sector a nivel nacional, lo que unido al mayor peso de dicho sector en la estructura económica regional, ha permitido la consecución de aportaciones importantes de la agricultura andaluza al crecimiento del PIB. Contribuyen también a aumentar el diferencial con respecto a España, el mayor crecimiento de los servicios en 1984 y el fuerte tirón experimentado por la construcción en 1985. En 1986, sin embargo, han sido el menor descenso de las producciones agrarias y el crecimiento de la producción industrial (6,6 puntos superior al nacional) los factores que han permitido mantener un crecimiento del PIB superior en Andalucía que en España.

A continuación nos introducimos en el análisis de la evolución de la economía andaluza a través del comportamiento de cada uno de sus sectores.

Así pues, el sector agrario ha contribuido durante los años 1984-1985 con unas importantes aportaciones al crecimiento del PIB regional. En 1984 como consecuencia del excelente año agrícola, y en 1985, por el buen comportamiento de la agricultura en su conjunto y el efecto de las extraordinarias producciones de aceite y vino de la campaña 84-85. Sin embargo, durante 1986, la evolución del sector supuso una aportación negativa al crecimiento del PIB, ya que las producciones de ese año experimentaron descensos respecto a 1985, si bien hay que resaltar el hecho de que las cosechas de 1986, vuelven a situarse en los niveles medios del quinquenio 81-85, e incluso los superan en muchos de los cultivos.

Por su parte, el sector industrial andaluz ha experimentado en los dos primeros años del periodo un retroceso significativo, reflejo de los procesos de ajuste y reestructuración que han afectado a Andalucía, muy especialmente el del sector naval. Sin embargo el mantenimiento de buenos ritmos de producción en otros sectores, como industrias manufactureras e industrias de minerales no energéticos e industrias químicas, con tasas de crecimiento

especialmente elevadas a partir del último trimestre de 1985, ha permitido la recuperación del sector en el último año del periodo, llegando a alcanzar niveles de actividad que superan los conseguidos a lo largo de la década.

En el sector de la construcción también se asiste durante este periodo a la recuperación de su actividad, que partía de una situación aguda de crisis agravada durante 1984 con el proceso de traspaso de competencias en materia de licitación y obra pública en general. La consolidación del relevo de la Administración Central por la Junta de Andalucía, y el buen comportamiento de la demanda, permitió en 1985 la obtención de un significativo cambio en la tendencia, alcanzándose un crecimiento real del Valor Añadido Bruto (VAB) del 3%, evolución que se mantuvo con niveles crecientes del ritmo de actividad durante 1986.

El sector servicios, por ser el de mayor peso en la economía andaluza y haber tenido un comportamiento de creciente actividad, ha sido el verdadero motor de la economía regional durante el periodo 84-86.

En 1984 experimentó un crecimiento del 2,4% algo superior al registrado a nivel nacional. En 1985, con la caída del turismo, parece haber perdido algunas décimas en el ritmo de crecimiento, igualándose el incremento del (VAB) al que se produjo en el contexto nacional. Durante 1986 no parece que se haya producido en la Comunidad Autónoma con idéntica intensidad el relanzamiento que el sector experimenta a nivel nacional, de la mano de actividades como la Banca, Seguros, Transportes, Comunicaciones, Hostelería, y Administración Pública; pero sin embargo, se alcanza un crecimiento importante, del 3,2% superando los niveles medios de actividad de los años precedentes.

Al comportamiento antes descrito, hay que añadir los síntomas de recuperación del empleo que manifiesta el Mercado de trabajo. Desde hace más de una década no se obtenía creación neta de puestos de trabajo en Andalucía, fenómeno que se produce durante 1985 y 1986, después de la destrucción continuada de empleo que se venía sufriendo, como consecuencia de los procesos de ajuste y crisis.

No obstante cabe resaltar el efecto que sobre el aumento del número de parados ha producido el fuerte crecimiento de la población activa andaluza durante los últimos dos años, y que atiende tanto al crecimiento vegetativo normal de la población, como a una fuerte entrada de nuevos activos. Esto último, debido a las mejores expectativas de empleo y a la mayor integración en el mercado de trabajo

de las mujeres y otros colectivos reticentes por diversas causas, si bien siguen existiendo menores tasas de actividad en la Comunidad Autónoma respecto de los niveles medios nacionales.

CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA ANDALUZA Y ESPAÑOLA (tasas de crecimiento real del PIB c.f.)

	ANDALUCIA			ESPAÑA		
	84	85	86	84	85	86
Sector Primario	11,0	13,7	- 6,6	10,0	1,8	-9,0
Industria	1,5	- 2,0	10,1	1,5	2,0	3,5
Construcción	- 3,5	3,0	4,5	- 4,0	1,8	6,0
Servicios	2,4	2,1	3,2	2,2	2,1	4,0
PIB al c.f.	2,7	2,7	3,6	2,0	2,1	3,0

Fuente: INE y Consejería de Economía y Fomento.

SECTOR PRIMARIO

El sector primario contribuyó de forma importante en el bienio 84-85 al crecimiento de la economía andaluza, con un fuerte empuje en 1984, que supuso el crecimiento real del 11,0%, y un comportamiento global positivo en 1985 al que se sumó el efecto de las excelentes producciones de aceite y vino del 84, lo que supuso un crecimiento real en torno al 13,7%. El descenso de las producciones agrícolas de 1986 respecto al año anterior, hacia los niveles medios del quinquenio precedente, una vez transcurrido el efecto del extraordinario año de 1984, ha supuesto una aportación negativa al crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) regional durante 1986, estimándose un descenso del VAB agrario en torno al 6,6%.

El año 1984, fue un año de extraordinarias cosechas en la mayor parte de los cultivos; entre ellos hay que destacar los notables aumentos de las producciones de aceite, vino y cereales, lo cual impulsó altos crecimientos de la Producción Final Agraria (PFA) que repercutieron en 1985, dado que la producción vinícola y de aceite de oliva se contabiliza en el ejercicio siguiente al de su recolección. No obstante, la extraordinaria cosecha de cereales y el buen comportamiento general de los cultivos en 1984, permitieron una alta aportación al PIB regional ese año.

Este elevado incremento de la producción final en 1984 se vio acompañado por una situación expansiva de la demanda exterior, que creó unas condiciones favorables de mercado. En ese año se produce el primer superávit comercial en las cuentas exteriores del sector agrario desde 1964.

Sin embargo la producción ganadera de 1984, se mantuvo estable sin que se tradujera en aumentos de la producción los beneficiosos efectos de la cosecha de cereales pienso.

Los resultados del sector primario durante el año 1985 contribuyeron fuertemente al crecimiento de la economía andaluza como ocurrió en el período precedente.

El mantenimiento de la producción de algunas hortalizas y el crecimiento en la producción de frutales, cítricos, maíz, algodón y girasol, unido a que en el año 1985 se contabilizaron las producciones de aceite y vino provenientes de las extraordinarias cosechas de 1984 (las cuales representaron casi el 30% de la producción final agrícola de 1985) y la favorable evolución de los precios agrícolas, explica que el crecimiento de la producción final agraria regional esté probablemente muy próxima al 10% ó incluso lo supere, lo cual se traduce en un incremento del VAB agrario, cercano al 14%.

La agricultura andaluza tuvo durante 1986, un comportamiento muy distinto al que ha venido experimentando a lo largo de los períodos precedentes, lo cual en cierto modo era previsible.

A la vista de las últimas estimaciones de producción que realizan los departamentos de Agricultura, tanto del Gobierno Autónomo como del Central, las producciones de 1986 suponen descensos generalizados respecto del año precedente, si bien vuelven a situarse en los niveles medios del quinquenio 81-85 e incluso los superan.

Por cultivos, conviene destacar la disminución generalizada de la producción de cereales, algunas leguminosas, frutales, hortalizas, los tubérculos y algunos cultivos industriales, si bien entre éstos últimos hay que exceptuar los aumentos en la producción de remolacha azucarera y algodón. También hay que hacer excepción con determinadas leguminosas como los garbanzos, que experimentaron fuertes aumentos.

A lo anterior hay que añadir, que las producciones de vino y aceite provenientes de la cosecha de 1985, que se imputan en 1986, no han supuesto el tirón sobre la PFA de años anteriores, debido a la fuerte disminución de la cosecha olivarera en 1985.

No obstante, el buen comportamiento durante 1986 de los precios percibidos por los agricultores han podido amortiguar, en parte, los descensos de producción, por lo que se estima que el decrecimiento del Valor Añadido Bruto del sector se sitúe en torno al 6,6% en términos reales.

SECTOR INDUSTRIAL

El período 84-86 se ha caracterizado en cuanto al sector industrial andaluz, por la conclusión de los procesos de ajuste y reestructuración experimentados a lo largo de 1984 y primeros meses de 1985, así como por la consolidación del relanzamiento de la actividad industrial que comenzó a materializarse en la segunda mitad de 1985.

Así, después de la obtención de tasas de crecimiento muy débiles o negativas durante los años 1984 y 1985 (+ 1,5% y -2% respectivamente), inferiores a las tasas nacionales, el sector industrial andaluz ha alcanzado en 1986 un crecimiento del VAB altamente positivo (del 10%) notablemente superior al crecimiento del sector a nivel nacional, estimado en un 3,5% para 1986.

Este fuerte relanzamiento de la industria en Andalucía a partir de los últimos meses de 1985, ha permitido al final del período la consecución de un nivel de actividad industrial que supera los obtenidos desde el comienzo de la década.

El índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) refleja esta evolución de la industria andaluza mostrándonos un crecimiento en 1986 del 10,14% sobre el índice medio de 1985, después de dos años consecutivos de caída del mismo, situándose en ese último año del período de análisis en el valor medio más alto de todo el período para el que se dispone (1980-1986). En base a este índice, podemos analizar la evolución de los distintos subsectores industriales andaluces durante estos tres años.

El primer dato que salta a la vista es la caída en 1984 de la división 3, industrias transformadoras de los metales, que rompe la tendencia creciente que venía experimentando desde 1980. Este retroceso de la división 3, que es el causante fundamental de la caída del índice general en 1984 y 1985 y de débil crecimiento del PIB industrial en esos años, se debe básicamente a los procesos de reestructuración experimentados en la industria naval andaluza, que provocan una drástica reducción de la producción, que por su intensidad, no puede menos que afectar en gran medida a la producción global del sector resultando determinante de la evolución del Índice General. Téngase en cuenta que sólo la construcción naval detecta un peso del 5% en el conjunto de la Industria Andaluza.

No obstante a partir de los últimos meses de 1985, la industria transformadora de metales comenzó a recuperarse gracias al crecimiento mantenido del resto de las agrupaciones, *recuperación que se*

PRODUCCIONES AGRICOLAS DE ANDALUCIA Y ESPAÑA
(Tasas de Crecimiento %)

	ANDALUCIA				ESPAÑA		
	84/83	85/84	86/85	86/81-85	84/83	85/84	86/85
CEREALES							
Trigo	140,8	-19,6	-14,3	5,7	39,6	-11,9	-19,4
Cebada	155,7	-14,7	-17,0	14,0	62,8	-0,1	-31,4
Maiz	96,0	98,9	-12,4	50,0	101,0	4,3	-1,0
Arroz	—	0,2	7,6	41,9	45,0	31,7	3,7
LEGUMINOSAS							
Garbanzos	8,5	-7,3	9,6	22,1	15,0	-4,0	-2,1
TUBERCULOS							
Patata	17,2	-7,8	-10,1	-5,4	15,2	-3,3	-13,0
CULTIVOS INDUSTRIALES							
Remolacha Azucarera	14,9	-30,9	29,7	3,8	14,6	-31,1	8,6
Algodón	45,8	16,9	21,0	45,3	43,0	12,5	21,4
Girasol	66,6	-7,8	-16,5	27,0	41,0	-16,8	8,4
HORTALIZAS							
Sandía	-2,7	-10,5	0,8	108,5	-3,4	-4,0	-7,0
Melón	-4,1	0,1	31,0	-3,9	6,7	-2,3	7,9
Tomate	-5,6	-12,4	7,1	22,7	8,7	-3,6	9,9
FRUTALES							
Naranja	—	—	-4,5	23,3	—	—	8,5
Limón	—	—	6,2	26,7	—	—	26,3
Manzana	—	—	-13,1	-16,0	—	—	-23,7
Melocotón	—	—	-4,3	5,2	—	—	-1,0
OLIVAR							
Aceituna de mesa	92,0	-43,7	94,3	93,6	120,8	-44,4	—
Aceituna de almazara	183,2	-51,4	47,7	14,8	157,2	-44,6	—
Aceite	182,2	-52,6	49,9	14,7	156,5	-46,0	24,1
VIÑEDO							
Uva de mesa	-8,9	-2,4	-3,9	-14,1	11,3	2,5	9,1
Uva de Transformación	2,7	9,2	-12,6	-4,8	8,5	-5,9	—
Vino	8,6	12,9	-30,1	-25,2	14,1	-7,8	10,1

Fuente: Boletín Mensual de Coyuntura. Consejería de Agricultura y Pesca.

INDICADORES DEL SECTOR INDUSTRIAL

(Tasas de crecimiento)

	A N D A L U C I A			E S P A Ñ A		
	1984/83	1985/84	1986/85	1984/83	1985/84	1986/85
Índice de producción industrial	-6,2	-2,4	10,1	0,8	2,2	3,1
Consumo de energía eléctrica total	6,2	4,9	3,5	4,8	2,9	1,9
Usos Industriales	2,2	4,1	2,4	3,1	1,5	2,7
Utilización de la capacidad productiva . .	-11,2	-0,5	3,1	0,0	-1,0	1,0 (1)
Nivel de cartera de pedidos*	-14,0	6,9	20,0	2,0	0,9	10,0
Empleos (IV trimes/IV trimes.)	-4,0	-1,6	1,7	-3,8	-1,8	3,0

* Diferencias entre medias anuales.

(1) Datos hasta el III trimestre.

Fuente: INE. Servicio de Estadística y elaboración propia.

INDICES DE PRODUCCION INDUSTRIAL DE ANDALUCIA

(Índice anual y tasas de variación interanuales)

	1984	84/83	1985	85/84	1986	86/85
Índice General	100	-6,2	97,6	-2,4	107,5	10,1
Energía y Agua	100	-1,6	95,4	-4,6	107,2	12,4
Extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados. Industria química	100	10,7	95,1	-4,9	110,2	15,9
Industria de transformación de los metales. Mecánica de precisión	100	-34,2	90,2	-9,8	97,9	8,5
Otras industrias manufactureras	100	6,0	102,6	2,6	111,0	8,2

Fuente: Servicio de Estadística y elaboración propia.

consolidó durante 1986, llegando a obtener en ese año una tasa de crecimiento del 8,53% con respecto a 1985.

Al retroceso industrial de los dos primeros años del periodo de análisis contribuyó también, aunque en menor grado el subsector de energía y agua cuya tendencia regresiva desde 1980 no hizo inflexión hasta los últimos meses de 1985 en que comienza a recuperarse, alcanzando en 1986 un crecimiento del 12,37% sobre 1985.

Por su parte, la división 2 del índice, que comprende a las industrias de extracción y transformación de minerales no energéticos e industria química, ha mantenido durante el periodo 1980-1984 una tendencia ligeramente creciente y estable. Si bien la producción de estos sectores decreció en 1985, pronto se recuperó, experimentando en 1986 un fuerte tirón de la actividad en base a la reactivación

de las industrias de productos minerales no metálicos; suponiendo el conjunto de este tipo de industrias las mayores tasas de crecimiento del sector industrial en 1986 (un 15,88% sobre 1985).

Finalmente, las industrias alimentarias y manufactureras (división 4 del IPIAN), de mayor presencia en Andalucía (representa casi la mitad del VAB industrial de la región), mantienen un nivel de actividad creciente durante los tres años del periodo, alcanzando en 1986 un crecimiento del 8,18% respecto a 1985, lo que ha supuesto casi cuatro puntos de aportación al importante crecimiento del índice de producción industrial andaluz en 1986.

Otros indicadores del sector industrial confirman esta evolución de la industria andaluza. Así pues, la encuesta de opiniones empresariales muestra para los años 84 y 85 reducciones medias en la utilización de la capacidad productiva de 11 y 0,5

puntos respectivamente, mientras que en 1986 se obtiene un incremento medio de 3 puntos porcentuales sobre la utilización media de la capacidad productiva de 1985. Igual ocurre en lo que respecta al nivel de cartera de pedidos que recupera en 1986 veinte puntos sobre el nivel medio de 1985 situándose al final del periodo tan solo 37 puntos por debajo del nivel normal, lo cual no se alcanza desde hacía años.

Sin embargo el análisis de los consumos de energía eléctrica para usos industriales muestra algunas discrepancias con los datos expuestos. Teniendo en cuenta que este indicador está muy dominado por algunos sectores industriales de uso intensivo en este tipo de energía, la evolución de las tasas de crecimiento durante estos tres años son perfectamente compatibles con los crecimientos de producción apuntados y la evolución del sector analizado.

Por último, la evolución del empleo en la industria andaluza ratifica el análisis realizado sobre la recuperación del sector en el último año del periodo. Después de la pérdida continuada de empleos en el sector industrial andaluz, en 1986 se produce un aumento de población que trabaja en el sector del 1,7% sobre el año anterior, lo cual supone 3.900 empleos más en la industria que en 1985.

Sin embargo, a pesar de la importancia de dicha creación de puestos de trabajo en la industria después de tantos años de destrucción de los mismos, el que haya hecho falta un aumento de la producción del 10% para elevar el empleo en sólo un 1,7% cuando además a nivel nacional se ha estimado un 3% de crecimiento en empleos industriales, es indicativo de una industria donde los procesos de ajuste y reestructuración parecen estar aún sin concluir, de forma que las favorables condiciones para el desarrollo del sector se traducen en aumentos de

las producciones a través de la mayor utilización de la capacidad instalada, que estaba infrautilizada.

No obstante, hay que constatar el hecho de que paralelamente al proceso descrito, se ha estado asistiendo en Andalucía, especialmente durante los dos últimos años, a una notable incorporación de nuevas industrias que supusieron en 1985, según el registro industrial, 13.295 millones de nuevas inversiones y 12.965 puestos de trabajo, (el 57% y 42% respectivamente sobre el año anterior), elevándose dichas cifras, en 1986 a 26.666,8 millones de ptas en inversiones y a 16.249 nuevos trabajadores, datos alentadores por cuanto suponen una renovación del tejido industrial andaluz al mismo tiempo que se recupera la estructura productiva de la industria andaluza inmersa desde hace años en una aguda crisis.

SECTOR DE LA CONSTRUCCION

El sector de la construcción ha experimentado también durante el periodo 1984-1986 el inicio de su recuperación tras el grave proceso de declive en que estaba sumido. Así, tras varios años de crisis que culminó con un decrecimiento del VAB del 3,5% en 1984, a partir del segundo trimestre de 1985 comenzaron a experimentarse crecientes ritmos de actividad, alcanzándose al final de dicho año una tasa de crecimiento del VAB del sector del 3%, cambio de tendencia que se mantuvo a lo largo de 1986, en donde se obtuvo un crecimiento del VAB del 4,5%.

La recesión del sector tuvo su momento más crítico durante 1984, año en el que se vivió un decaimiento de la actividad aún mayor que en años anteriores (las ventas de cemento decrecieron un 9,2%, las viviendas iniciadas en un 10,9% y la licitación

INDICADORES DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION
(tasas de crecimiento)

	ANDALUCIA			ESPAÑA		
	84/83	85/84	86/85	84/83	85/84	86/85
Ventas de Cemento	-9,2	3,3	5,9	-9,4	1,7	10,0
Viviendas Iniciadas	-10,9	44,9	-7,9	-16,1	26,8	-3,5
Libres			22,8			14,6
VPO Promoción Privada			4,8			-3,5
VPO Promoción Pública			-58,0			-54,0
Licitación oficial deflactada	-16,5	52,2	-12,0	-6,3	36,1	-3,4
Empleo (IV Trimestre/IV Trimestre).	-35,2	9,6	10,9	-14,6	1,0	11,2

Fuente: Dirección General de Arquitectura y Vivienda, SEOPAN y OFICEMEN.

oficial en casi un 20%). A esta atonía del sector de la construcción, reflejo de la crisis general en la que se hallaba inmerso, contribuyó el hecho de que durante ese año se llevó a cabo el proceso de asunción de competencias por parte de la Comunidad Autónoma, lo que implicó una serie de dificultades administrativas, provocando una apreciable contracción de la obra pública y de la licitación en general.

Por su parte, la iniciación de viviendas libres fue también escasa en ese año como consecuencia de la débil demanda existente, dada la reducción de capacidad adquisitiva de gran parte de la población andaluza y el alto coste de la financiación disponible para este tipo de viviendas.

Esta tendencia negativa se mantuvo hasta el segundo trimestre de 1985 en el que la actividad constructora comenzó a recuperarse, alcanzando a final de ese año importantes ritmos de actividad muy superiores a los obtenidos a nivel nacional (las ventas de cemento se incrementaron en un 3,3% en Andalucía frente a un 1,7% de incremento en el ámbito español). Muy significativos son los datos de iniciación de viviendas, y de licitación oficial cuyas tasas de crecimiento real se elevaron al 44,9% y 52,2% respectivamente en 1985 con respecto al año anterior.

Al gran impulso experimentado por la edificación residencial durante 1985 contribuyeron, por un lado, mejora de las condiciones financieras gracias a los acuerdos de financiación con entidades privadas y la mayor utilización del crédito hipotecario, lo que provocó un alto cumplimiento del Plan Cuatrienal de la Vivienda, especialmente en lo que se refiere a viviendas protegidas de promoción pública, en donde se superaron los volúmenes previstos recuperando el ritmo perdido del anterior ejercicio; y por otro lado, el posible adelantamiento, por parte de la demanda ante las perspectivas de una elevación del coste de la vivienda en 1986 como consecuencia de la implantación del IVA en dicho año.

El gran aumento experimentado por la licitación oficial en 1985 fue en parte consecuencia de los escasos niveles de contratación alcanzados en 1984, ya que parte de la obra correspondiente a dicho año se incorporó a las licitaciones de 1985. No obstante, el nivel medio de licitaciones en Andalucía desde que se asumieron las competencias en estas materias supera en aproximadamente el 30% la media de licitaciones de los tres años anteriores.

La importante recuperación de la construcción a partir de la segunda mitad de 1985 se tradujo en un significativo crecimiento del empleo (9,6%), muy

superior al crecimiento del empleo en el sector nacional en ese año (1,0%), que se vió además acompañado en Andalucía de reducción del paro.

Los crecientes ritmos de actividad experimentados por el sector de la construcción en 1985, se mantuvieron a lo largo de 1986. El importante incremento obtenido durante 1985 en la iniciación de viviendas proporcionó un impulso considerable al sector que se tradujo en un incremento de las ventas de cemento de un 6% y un crecimiento del empleo de un 11% durante 1986.

Estos notables niveles de actividad no consiguen, sin embargo, alcanzar el importante tirón experimentado por la construcción a nivel nacional durante el último año del periodo de análisis, que presenta una tasa de incremento de las ventas de cemento del 10%, con un buen comportamiento en el empleo, aunque para esta magnitud la tasa alcanzada es prácticamente análoga a la andaluza (11,2% de aumento del empleo a nivel nacional, frente al 10,9% en Andalucía).

Si bien la iniciación de viviendas en Andalucía en 1985 es un 7,9% menor a la del año pasado, hay que tener en cuenta el gran número de iniciaciones de 1985, parte de las cuales corresponderían a obra de 1986 adelantada para eludir los incrementos en el coste derivados de la implantación del IVA. No obstante, en dicha tasa de crecimiento en la iniciación de viviendas hay que tener en cuenta dos efectos contrapuestos; el crecimiento en la iniciación de viviendas libres, que aumenta un 22,8% sobre las iniciaciones de 1985 y el notable descenso de la iniciación de viviendas de promoción pública (un 58% inferior a las iniciaciones del año anterior). Esto responde a una política de sustitución de fondos públicos por privados, mucho más asequibles que en periodos anteriores gracias a las mejores condiciones financieras del mercado libre originadas con el descenso de los tipos de interés.

Los menores fondos públicos para construcción de viviendas han provocado la caída de la licitación en la Comunidad Autónoma, cuya tasa de variación sobre 1985, calculada sobre la serie deflactada con el índice de costes de construcción, es del -12%. Dicho índice de costes no recoge sin embargo la incidencia del IVA sobre los precios de los materiales, que en el sector de la construcción ha sido elevada (los datos de SEOPAN que contempla este efecto, muestran una tasa de decrecimiento de la licitación en Andalucía del 18%). Esta caída en licitación, consecuencia de los menores fondos públicos como hemos visto, no ha afectado sin embargo a la obra civil, que mantiene durante los tres

años del período de análisis una tendencia creciente, con aumentos del 33% y del 25% en 1985 y 1986 respectivamente.

De la creciente evolución del sector durante estos tres años hay que resaltar el positivo comportamiento del empleo a partir de la recuperación de 1985, con una creación de 23.500 nuevos empleos en la construcción en los últimos años.

SECTOR SERVICIOS

El sector en servicios de la economía andaluza ha tenido durante los últimos años un comportamiento muy satisfactorio, lo que ha proporcionado un fuerte empuje al crecimiento de la economía regional, dado su importante peso en la estructura sectorial de la región que hace que sus aportaciones al crecimiento del PIB sean las más considerables. El mayor dinamismo que el sector ha venido representando respecto al conjunto nacional parece perder cierta ventaja tras la ralentización del ritmo de crecimiento experimentado en 1985, traduciéndose en un crecimiento para 1986 inferior en Andalucía al alcanzado en el conjunto nacional. Crecimiento no obstante muy notable, que ha aportado al aumento del PIB regional casi dos puntos porcentuales.

En el año 1984, el sector creció en términos reales al 2,4%, tasa superior a la registrada a nivel nacional. Durante 1985 la caída, principalmente de la actividad turística hizo perder algunas décimas sobre los ritmos de crecimiento precedentes, situándose éste en torno al 2,1%, similar al experimentado a nivel nacional. Durante 1986, se produce un fuerte relanzamiento de la actividad del sector en el conjunto del Estado, lo que se traduce en un crecimiento del 4%, sin embargo en Andalucía no parece reproducirse dicho fenómeno con la misma intensidad, estimándose un crecimiento real en torno al 3,2%.

El turismo y los servicios en general mantienen durante 1984 el ritmo de creciente actividad que los ha caracterizado durante los años precedentes, lo que puede observarse analizando la evolución de los distintos indicadores del sector. Así, el número de viajeros alojados en hoteles experimentó un aumento del 2%, las pernoctaciones crecieron un 8% y el grado medio de ocupación mejoró en tres puntos con respecto al año anterior. Esta información es corroborada siguiendo la evolución del volumen de pasajeros en tráfico internacional en los aeropuertos de la región, que superó en un 16% al año 1983.

El menor optimismo reseñado sobre el comportamiento de los servicios en el año 1985, se apoya en la evolución que registran los distintos indicadores disponibles. El grado de ocupación hotelera disminuyó un -5,6% y el número de pernoctaciones en hoteles un -3,0%, ello pese a producirse un incremento en el número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros del 2,6% con respecto a 1984;

La desaceleración del ritmo de crecimiento en 1985 se debió fundamentalmente a la caída del turismo, como consecuencia de la falta de acuerdo con los tours operator ingleses, lo que provocó una disminución de la actividad en el primer semestre y parte del segundo.

La disminución del tráfico de pasajeros en los aeropuertos andaluces, que supuso un descenso del 5,7% sobre el volumen del 1984, centrado fundamentalmente en el tráfico internacional, que descendió en un 9,4%, refleja cambios cualitativos importantes registrados en el sector durante 1985 y que radican principalmente en una disminución del turismo extranjero y un aumento del nacional. Esto también se refleja en que, a pesar de que el movimiento hotelero no cayó, si lo hizo la duración de las estancias en los establecimientos turísticos teniendo en cuenta los mayores precios que tienen que pagar las personas que no contratan sus estancias en hoteles mediante tour-operator y viajes organizados, lo que de alguna forma explica que los ingresos por turismo nacional no hayan descendido a pesar de reducirse la actividad hotelera.

El sector recuperó su actividad en el último trimestre del año, lo que entre otras consecuencias supuso una mejora del empleo, cifrándose esta en un crecimiento del 3,2% en el segundo semestre respecto al primero, creando 22.700 puestos de trabajo netos y que junto con los del primer semestre totalizaron 25.000 a final de año.

Durante 1986, el comportamiento del sector servicios ha sido muy positivo para todo el conjunto del Estado, aunque en Andalucía el crecimiento de este sector, siendo igualmente satisfactorio, no ha superado a la media española, como ha venido siendo habitual en los años precedentes.

A la vista de los indicadores disponibles para Andalucía, se observa un aumento del tráfico de pasajeros en los aeropuertos andaluces, del 9,3% superior al pasado año, aunque inferior al registrado en el conjunto nacional, 11,0%.

El transporte aéreo de mercancías sigue mostrando un comportamiento negativo en los aeropuertos

INDICADORES DEL SECTOR SERVICIOS

Tasas de crecimiento interanuales en %

	ANDALUCIA			ESPAÑA		
	84/83	85/84	86/85	84/83	85/84	86/85
Movimiento de viajeros en hoteles	2,1	2,5	4,8	6,1	0,4	6,2
Pernoctaciones en Hoteles	8,2	-3,0	3,9	7,3	-5,8	6,8
Grado de ocupación Hotelera	5,9	-5,6	1,3	4,6	-5,7	4,6
Tráfico aéreo de pasajeros	6,6	-5,7	9,3	3,5	-1,4	11,0
Tráfico de mercancías	-3,5	-8,0	-9,0	2,9	2,5	0,8
Matriculación de vehículos carga		21,0	25,5		24,2	25,1
Empleo (IV Trim/IV Trim.)	-4,1	3,5	3,2	-2,2	4,0	6,0
Estimación crecimiento real del sector	2,4	2,1	3,2	2,2	2,1	4,0

Fuente: I.N.E., D.G.A.C., D.G.T. y elaboración propia.

andaluces, a pesar de producirse un importante aumento del mismo en tráfico internacional y positivo el crecimiento en su conjunto a nivel nacional.

Los indicadores de actividad de la hostelería avallan lo antes dicho. El grado de ocupación de los establecimientos hoteleros en Andalucía fue del 1,3% superior al año precedente, aunque considerablemente más bajo que el 4,6% alcanzado a nivel nacional; igualmente el volumen de pernoctaciones en hoteles fue Andalucía del 3,9% superior al pasado año, pero inferior al 6,8% nacional.

El movimiento de viajeros en hoteles andaluces del 4,80% superior al registrado en 1985, contrasta con el 6,2% en el resto de España, confirma la menor duración de las estancias en nuestros hoteles y por consiguiente el menor nivel de actividad al que nos referimos.

Por último, los datos de empleo en el sector servicios medidos sobre los niveles del cuarto trimestre de cada año, dan igualmente un crecimiento menor para la Comunidad Autónoma que para el conjunto del Estado; así mientras el empleo ha crecido en un 6,0% durante 1986 a nivel nacional, en Andalucía lo ha hecho al 3,2%.

No obstante y dada la estacionalidad de algunas actividades del sector, el comportamiento del empleo medio a lo largo del año arroja unos mejores resultados para Andalucía, siendo este crecimiento del 5,3%, tasa superior a la registrada en el resto del Estado, 4,8%.

MERCADO DE TRABAJO

La evolución del mercado de trabajo, durante los tres últimos años, refleja un punto de inflexión de extraordinario interés para la economía regional. Durante el año 1984, aún eran visibles los síntomas de la crisis económica que se habían materializado en los años anteriores en una fuerte destrucción de puestos de trabajo. En el año 1985 puede decirse que por primera vez desde hace una década, se rompe esta tendencia negativa, produciéndose una creación neta de empleo, fenómeno que vuelve a repetirse de nuevo durante el pasado año 1986.

De forma paralela al proceso anterior, si el aumento real de los parados en 1984 era debido fundamentalmente a la destrucción de empleo, durante los años 1985 y 1986, el aumento del número de parados se ha debido al importante incremento de la población activa en la Comunidad Autónoma. Crecimiento, muy superior al del movimiento vegetativo de la población, lo que ha supuesto que los empleos creados no hayan sido suficientes para absorber estos nuevos activos, y parte de ellos engrosen las cifras del paro. De hecho, el aumento de los nuevos empleos de 1985 y 1986 sobre el total de activos de final del año precedente, ha ido paralelo y en idéntica proporción a la tasa de crecimiento vegetativo de la población andaluza, en torno al 2%. Se asiste también en este periodo a una notable y esperada caída de las tasas de aumento del paro, que pasan de Andalucía de crecer al 25,0% en 1984, al 5,0% en 1985, y al 3,0% en 1986.

El reseñado aumento de las tasas de actividad que se produce en la región durante 1985 y 1986, tiene otra vertiente de interés dado el importante

rápido de crecimiento al que lo hacen, del 3,6% en 1985, y del 3,0% en 1986, frente al 1,1% y 2,0% en el conjunto del Estado y para los años respectivos. Ello implica crecimientos superiores al movimiento natural de la población, y asimismo va reduciendo el ya conocido diferencial de las tasas de actividad entre la Comunidad Autónoma y los niveles medios nacionales, atribuida su causa a factores socioculturales y a la poca integración de la mujer en el mercado de trabajo. Este diferencial, ha pasado de 4,4 puntos a finales de 1983, a 3,6 puntos en el último trimestre de 1986.

En el análisis de la evolución del año 1984, conviene tener muy en cuenta el efecto que produjo sobre el paro la reclasificación de los beneficiarios del empleo comunitario, que pasan a contabilizarse como trabajadores de los distintos sectores, incidiendo en unos sectores en mayor medida que en otros. Así, los sectores agrícola, construcción y servicios fueron los más afectados.

Entre el cuarto trimestre de 1984 y el mismo periodo de 1983 según la Encuesta de Población Activa (EPA), se registra en Andalucía una pérdida de 120.300 empleos. De esta cifra, pueden descontarse aproximadamente los 95.000 empleos correspondientes a las personas que han pasado de «ocupadas a paradas», como consecuencia del citado cambio de clasificación estadística. De este modo, la destrucción neta del empleo en la economía andaluza en 1984, puede estimarse en torno a 25.000 puestos de trabajo.

Analizando la evolución del empleo por sectores hay que considerar que la parte más importante de los reclasificados van a parar a la construcción, seguida de los servicios (que incluía los trabajadores del empleo comunitario considerados trabajadores de las administraciones locales), y en último lugar a la agricultura.

Al finalizar 1985, se constató un hecho que se intuía con moderado optimismo al finalizar el segundo trimestre del año; que por primera vez desde hace una década se produjese un comportamiento positivo del empleo en nuestra región. Durante 1985 se crearon 41.100 empleos, lo que supuso un 3,0% de aumento de la población que trabaja. Hay que señalar que este aumento en el conjunto nacional sólo fue del 0,7%.

Junto a lo anterior, hay que destacar como más significativos el aumento de la población activa andaluza en un 3,6%, y una importante desaceleración de la tasa de aumento del paro. Ambos fenómenos guardan cierta relación, pues este importante incre-

mento de la población activa, más fuerte en el segundo trimestre, es consecuencia de las buenas expectativas de empleo creadas ante la favorable evolución de la actividad económica en general y el aumento del empleo que ya se señaló. De ahí que buena parte de esta población (73.600 personas) que manifiestan deseos de trabajar y se encuentre buscando empleo, vayan a engrosar los 31.500 parados más del año 1985.

El comportamiento del empleo por sectores tuvo, como nota más significativa, la recuperación del sector de la construcción que rompe así la tendencia de los últimos años creando 9.600 puestos de trabajo durante 1985, lo que supone un aumento del empleo de un 9,6% en nuestra región frente el tímido 1,0% a nivel nacional. También conviene destacar que el paro en dicho sector disminuyó en un 14,5%. Los servicios experimentaron un aumento del empleo de un 4,1%, aumento que se centró fundamentalmente en el segundo semestre del año, coincidiendo con la tardía reactivación del sector, la agricultura tuvo también un comportamiento positivo del empleo, creciendo el 1,3% frente al descenso del 5,0% registrado a nivel nacional.

El dato más importante a destacar en la evolución de la coyuntura laboral de 1986, es un fenómeno que vuelve a repetirse por segundo año consecutivo en la Comunidad Autónoma Andaluza. Se trata, de un extraordinario aumento de la población activa, que supera considerablemente al que ha tenido lugar a nivel nacional, como ocurrió en 1985.

Los activos han aumentado en un 3,0% en Andalucía, frente al 2,0% en que lo han hecho en el conjunto nacional. No cabe duda de que ante las mayores expectativas de empleo, personas que se mantenían reacias a engrosar las filas de los demandantes de empleo lo hacen ahora, lo que por otro lado, a pesar de ir eliminando el diferencial de la tasa de actividad respecto a la nacional, provoque un aumento del paro al no crearse los empleos suficientes para absorber a estos demandantes.

De lo anterior se deriva, que los parados hayan crecido en Andalucía en un 3,0%, debido a que los 43.800 empleos creados no han absorbido totalmente el fuerte aumento de los activos, 63.200 personas durante ese período, resultando un incremento de 19.700 parados durante 1986, quedando la tasa de paro en idéntico nivel al registrado a finales de 1985 (31,29%).

Los sectores en los cuales se han creado empleo durante el pasado año en Andalucía han sido fundamentalmente Servicios y Construcción, seguidos

de industria y Agricultura. Cabe señalar que la tasa de crecimiento del empleo en la construcción ha ido muy próxima a la experimentada en el conjunto nacional, casi el 11,0%, no así el sector servicios que ha crecido a una tasa del 3,2% frente al 6% que lo ha hecho el sector a nivel nacional.

El empleo industrial creció en 1986 por debajo del nacional, si bien los indicadores de actividad muestran un mejor comportamiento de este sector.

Los empleos del sector primario andaluz crecieron en un 0,4%, lo que por otro lado corrobora el

comportamiento de este sector durante el año 1986, en comparación con el buen nivel alcanzado el año precedente, contrastando aquí, por último, la caída del empleo agrícola, de un 8,5%, a nivel nacional.

A estos comentarios del empleo por sectores, hay que añadirles los datos sobre la disminución del paro en 1986 en los sectores de construcción e industria, que lo han hecho en unas tasas del 7,8% y 4,2% respectivamente, lo que corrobora la favorable evolución de estos sectores en Andalucía durante 1986.

MERCADO DE TRABAJO. EVOLUCION 1984-86

VARIACIONES RELATIVAS: TASAS DE CRECIMIENTO %

	1984		1985		1986	
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España
Activos.....	0,1	0,3	3,6	1,1	3,0	2,0
Ocupados.....	-8,0	-4,6	3,0	0,6	2,8	3,2
Parados.....	25,0	18,5	5,0	2,5	3,0	-1,9
Población que trabaja por sectores.....	-8,2	-3,8	3,0	0,7	3,0	3,1
Agricultura.....	-8,9	-3,7	1,3	-5,0	0,4	-8,5
Industria.....	-4,0	-3,8	-1,6	-1,8	1,7	3,0
Construcción.....	-35,2	-14,6	9,6	1,0	10,9	11,2
Servicios.....	-3,6	-2,1	4,1	4,1	3,2	6,0

	IV Trim. 83		IV Trim. 84		IV Trim. 85		IV Trim. 86	
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España
Tasa de Actividad.....	43,7	48,1	43,2	47,9	43,8	47,6	44,3	47,9
Tasa de Paro.....	24,7	18,4	30,9	21,7	31,3	22,0	31,3	21,2

Variaciones calculadas sobre los datos del IV trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

MERCADO DE TRABAJO. EVOLUCION 1984-86

VARIACIONES ABSOLUTAS: MILES DE PERSONAS

	1984		1985		1986	
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España
Activos.....	1,8	35,2	73,6	142,4	63,2	275,9
Ocupados.....	-120,3	-513,1	41,1	60,2	40,8	340,4
Parados.....	125,0	456,8	31,5	74,0	19,7	-56,3
Población que trabaja por sectores.....	-126,1	-421,0	42,2	77,0	43,8	332,9
Agricultura.....	-27,7	-75,0	3,8	-97,6	1,2	-160,4
Industria.....	-9,8	-104,0	-3,9	-48,2	3,9	77,5
Construcción.....	-59,3	-133,0	10,5	8,2	13,0	88,2
Servicios.....	-28,7	-110,0	31,5	214,2	25,7	327,7

Variaciones calculadas sobre los datos del IV trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

MERCADO DE TRABAJO. EVOLUCION 1984-86

PARADOS	V. RELATIVOS						V. ABSOLUTOS					
	84		85		86		84		85		86	
	AND.	ESP.	AND.	ESP.	AND.	ESP.	AND.	ESP.	AND.	ESP.	AND.	ESP.
Agricultura.....	87,2	74,2	11,2	16,0	4,1	0,9	68,8	98,0	16,6	37,0	6,8	2,5
Industria.....	5,2	16,0	6,1	-4,2	-4,2	-5,9	2,6	69,0	3,2	-21,0	-2,3	-28,5
Construcción.....	19,3	12,2	-14,4	-15,0	-7,8	-9,5	19,1	49,0	-16,3	-68,0	-7,9	-39,6
Servicios.....	17,2	12,4	6,5	11,0	1,4	8,8	17,4	67,0	7,7	67,0	1,8	5,2
Sin clasificar.....	9,9	17,9	10,9	5,3	10,1	0,1	17,1	172,0	20,7	60,0	21,3	0,9

Variaciones calculadas sobre los datos del cuarto trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia con datos de la E.P.A. INE.